

TAREA I KALENDA KAL AKARTH

AS FRYA VON THRUDENHEIM

26 DE MAYO DE 2019

SOLON

Solón, poeta, reformador político y estadista, considerado uno de los siete sabios de Grecia, gobernó en una época de graves conflictos sociales en una época de extrema concentración de la riqueza y gran desorden político.

Su constitución del año 594 ac implicó gran cantidad de medidas para terminar con la extrema pobreza, las deudas y el régimen señorial atado al señor y a la miseria. La más importante de sus reformas está basada en el linaje denominándose este sistema como Timocracia, por lo menos ahí los estratos medios consiguieron una mejora no así las clases más pobres de Grecia.

A pesar de todo, sus leyes no resolvieron los problemas de los menos afortunados, quienes esperaban una ayuda más radical. En este intertanto recorrió varios países como Chipre, Lidia y Egipto donde obtendría valiosa información durante 10 años de la Atlántida a través de sacerdotes y a la vez relatos conservados por Critias y después adaptado por Platón en sus diálogos Timeo Y Critias.

Un relato importante es el que hace Herodoto en un viaje a Lidia, en el cual se había entrevistado con el rey Creso, según la leyenda convencido de que él era el hombre más feliz del mundo consultó a Solón quien era a su opinión el hombre más feliz del mundo a lo que Solón solo respondió con el nombre de personas todas muertas ya, Creso quedó asombrado de no estar entre ellos por lo que el rey objetó su respuesta a lo que Solón respondió que no puede medirse la fortuna de un hombre vivo, pues la fortuna es caprichosa y esta solo puede ser evaluada cuando el hombre ha muerto.

Realizó gran labor política, reformas constitucionales, reformas agrícolas, abolición de la esclavitud, matrimonio, normas referentes a la sexualidad, y sus obras de poesía que fueron conservadas por Aristóteles. De todos modos sus versos son más significativos desde el punto de vista histórico, como testimonio escrito de su pensamiento y reformas que desde un sentido estético.

FERECIDES

Discípulo de Pitaco, fue el primer griego que escribió de almas y de los Dioses. Parecía que obraba muchos prodigios de una vez que caminaba por la orilla del Mar de Samos y vio que una nave corría con buen viento, dijo que se anegaría y al poco tiempo la nave zozobro.

También, después de haber bebido agua sacada de un pozo, pronostico que dentro de tres días ocurriría un terremoto el que efectivamente sucedió.

Otra vez subiendo de Olimpia a Micenas, aconsejo a Perilao para que se refugiara en su casa y de ahí huyera con su familia a lo que el no hizo caso, al cabo de pocos días la ciudad fue asediada y tomada por los enemigos.

Hablaba de que el hombre no debe honrar ni el oro ni la plata y que este mensaje se lo había dado Hércules

Cuando hubo guerra entre efesinos y magnesios, deseaba que vencieran los efesinos, entonces ordeno a un soldado que lo llevara de las piernas a Magnesia y que lo enterraran en aquel territorio y que de esa forma ellos obtendrían la victoria, cuando se dio la batalla al día siguiente efectivamente efesinos vencieron a los magnesios quienes al final de la guerra lo enterraron ahí mismo y le hicieron grandes honras.

Aunque existen otra versiones de su muerte referidas a suicidio y enfermedad.

Andron Efesino refiere a que existieron dos Ferecides y los dos de Sirio, uno astrologo y otro teólogo, pero Eratóstenes afirma que solo hubo uno pues el otro es ateniense, de Ferecides de Sirio nos ha quedado un libro cuyo principio es: Júpiter y el tiempo y la tierra fueron siempre una misma cosa, la tierra se llamaba Terrena después que Júpiter le hizo honores.

Finalmente en una carta que envía a Tales que si le gustan sus escritos los publique y mencionando acerca de su enfermedad recluido en su casa.

PITAGORAS

Filósofo y matemático griego considerado el primer matemático puro, contribuyo de manera significativa en el avance de la matemática helénica, geometría y aritmética, derivadas de las relaciones numéricas, aplicadas a las teorías de pesos y medidas, a la teoría de la música y astronomía.

Es el fundador de la escuela pitagórica, que era de naturaleza religiosa pero que también se interesaba en la medicina, cosmología, filosofía, ética y política, formulo principios que influyo en Platón y Aristóteles y de manera más general en posterior desarrollo de la matemática y filosofía racional en occidente.

Se le atribuye la teoría funcional de los números en el mundo objetivo y la música, otros descubrimientos referidos a la inconmensurabilidad de la diagonal de un cuadrado de lado mensurable y la teoría de Pitágoras para los triángulos rectángulos.

Diógenes Laercio y Porfirio escribieron dos vidas de Pitágoras y Jámblico sobre la vida Pitagórica.

Aprendió a tocar la lira, a escribir la poesía y recitar a Homero, entre su profesores tenemos a Ferecides de Siros , Tales y Anaximandro. Tales había ejercido una fuerte influencia en el, interesándolo en las matemáticas y astronomía y de viajar en Egipto, Anaximandro impartía las enseñanzas de Tales y muchas de sus ideas sobre cosmología y geometría influyeron en su propia visión. Cambises, rey de Persia invadió Egipto y lo tomo como prisionero allí se asoció con los Magies instruyéndose en los cultos místicos de los dioses, así como las ciencias matemáticas cultivadas por los babilonios.

Entre las virtudes que desarrollo podemos mencionar el secretismo y el vegetarianismo, el rehusar vestir ropas hechas de pieles de animales y su empeñamiento en la pureza, es posible que estas influencias se deban a su relación con los misterios órficos o de Creta o con el oráculo de Delfos.

En Crotona fundo la escuela religiosa y filosófica que cobro mucha notoriedad y que atrajo a muchísimos seguidores, sin embargo se restringía a un pequeño número de adeptos conocidos como matematekoi, quienes no tenían bienes materiales y eran vegetarianos, llegaron a conformar un grupo de 300 adeptos con estrictas reglas de conducta entre las que observamos:

-Que en su nivel más profundo la realidad es de naturaleza matemática

- Que la filosofía puede utilizarse en la purificación espiritual
- Que el alma puede elevarse para unirse a lo divino
- Que ciertos símbolos son de naturaleza mística
- Que los miembros de la hermandad deben guardar absoluta lealtad y secretismo.

La filosofía de Pitágoras guarda estrecha relación con la escuela Jónica en cuanto busca resolver por medio de un principio primordial el origen y la constitución del universo visto como un todo. La observación de múltiples relaciones numéricas o analogías al número en los fenómenos del universo eran la convicción de que en los números y sus relaciones armoniosas los pitagóricos encontrarían los principios absolutamente certeros del conocimiento. Dice Jenócrates: "Pitágoras, más que nadie parece haber honrado y avanzado en el estudio de los números, arrebatándoles su uso a los mercaderes y equiparando todas las cosas a los números".

El elemento fuego era el más importante y dignificado principio vivificador del universo, alrededor de este fuego llevaban a cabo su danza circular los cuerpos celestes, las estrellas, el sol, la luna, la tierra. Enseñaba que la tierra estaba situada en el centro del universo y que la órbita de la luna estaba inclinada hacia el interior de la tierra, revelo que el Lucero de la mañana es el mismo que el Lucero de la tarde.

Se le adjudica a Pitágoras el descubrimiento de las leyes de intervalos musicales regulares, es decir, las relaciones matemáticas de la escala musical. La expresión de la naturaleza en términos matemáticos, como las proporciones y las razones es una idea clave dentro de la filosofía desarrollada por los pitagóricos, estos filósofos notaron que todos los modos de la armonía musical y las relaciones que la componen se resuelven con números proporcionales.

Para los pitagóricos la música poseía además un valor ético y medicinal, por medio de ciertas melodías y ritmos gracias a los cuales sanaba los rasgos de carácter y las pasiones de los hombres, atraía la armonía entre las facultades del alma. La armonía del cuerpo y la armonía del cosmos eran vistas por igual, dentro de un sistema unificador. Música planetaria o armonía de las esferas.

Las instituciones pitagóricas no intentaban sustraer al individuo de sus actividades sociales o políticas dedicándose a la contemplación religiosa o filosófica, más bien proclamaban la calma y un elevado tono de carácter: la vida debía exhibir tanto en lo personal como en lo social, una reflexión sobre el orden y la armonía del universo.

TAREA I KALENDA KAL AKARTH
AC ARMANI GIBALT
26 DE MAYO DE 2019

ANAXIMANDRO

Hijo de Praxiades (609-547 A.C), nació en la ciudad de Mileto (Asia Menor). Fue compañero y discípulo de Tales.

Según el testimonio de los autores antiguos, Anaximandro hizo importantes aportaciones en los campos de la geografía y la biología, aunque era considerado sobre todo como un importante astrónomo. Es probable que Anaximandro haya dibujado una carta o mapa de la tierra, pues fue un gran viajero y se dice que lideró la expedición que fundó la colonia Apolonia en la costa del Mar Egeo.

Posiblemente, construyó también un modelo del universo en forma esférica. Y se dice que inventó el gnomon o reloj de sol, aunque lo más probable es que solamente fuera quien lo introdujera en Grecia ya que, según *Herodoto*, el gnomon era un invento babilonio. Pero sí habría sido el primero en construir uno en Esparta. De hecho, era tenido por un gran astrónomo y se dice que construyó una esfera, es decir un globo celeste o mapa de los cielos.

También fue el primero de quien se tiene testimonios concretos de que hizo un intento comprensivo y detallado por explicar todos los aspectos del mundo y de la experiencia humana.

Su tratado, cuyo título se conoce (como la mayor parte de las obras de los presocráticos) bajo el nombre de ***Sobre la naturaleza*** (περί φύσεως), estaba escrito en prosa, hecho que no era corriente, y es la primera obra filosófica de occidente. Sus escritos se apartan de los temas de índole religiosa y teogónica, marcando, así, una orientación distinta, mucho más racionalista y apartada del pensamiento mítico. Según el texto de *Simplicio* (Física, 24,13) que recoge el pensamiento de Anaximandro, éste llamó ***Arkhé***¹ o principio de la naturaleza, sustancia original, a lo “Ilimitado” (***Ápeiron***, ἄπειρον), siendo el primero en usar el nombre de «principio» o *arkhé*(ἀρχή).

Ápeiron lo considera como “algo indefinido” e “ilimitado” (ἄπειρον) que pudiera ser todas las cosas a la vez, por lo tanto el *ápeiron* es lo que es común a todas las cualidades contrarias: a lo caliente, a lo frío, a lo húmedo y a lo seco, ya que no siendo ninguna de estas cualidades en concreto, está en todas ellas, las une y las cambia unas en otras, y es aquello en lo que todas las cosas tienen que disolverse de nuevo, cuando desaparecen. Así, este *arkhé* es material pero inconcreto, indefinido, ilimitado, ingénito, imperecedero y es, a la vez, origen y fin de todas las cosas.

Para explicar cómo del *ápeiron* sin determinaciones ni cualidades pueden surgir elementos determinados, Anaximandro apela a la segregación de pares de contrarios opuestos dos a dos: caliente-frío, seco-húmedo. Fruto de esta oposición surge el conflicto, la discordia o “metafóricamente” la

¹Término acuñado por Anaximandro para referirse al principio y origen de todas las cosas. Escrita también bajo los nombres de (Arkhé; Arjé y Arché), en griego (ἀρχή).

injusticia. A su vez, fruto de la tensión entre estas cualidades contrarias que engendran y transforman todas las cosas, se da la destrucción de todas ellas para retornar de nuevo al *ápeiron*, que de esta manera consume un ciclo y restablece la igualdad en lo indeterminado, es decir, la justicia (en lo que resuena un ideal de justicia como justicia divina o isonomía). Por ello, decía Anaximandro que:

“ De ellos les viene el nacimiento a las cosas existentes y en ellos se convierten, al perecer, según la necesidad, pues se pagan mutuamente pena y retribución por su injusticia según la disposición del tiempo ”, traducción de Kik Raven Schofield.

De esta manera, el tiempo aparece de forma cíclica, un comienzo y un fin (que es un nuevo comienzo) que coinciden en lo *ápeiron*, y aparece también como justiciero en un sentido metafórico, pues es quien disuelve todas las diferencias y desigualdades.

Anaximandro frente y su visión de sobre el origen del cosmos nos lo deja claro en una clara reacción al pensamiento de Tales, donde sostiene que, en un primer momento, dos elementos se producen a partir del *ápeiron*: lo caliente y lo frío, ambos igualmente importantes. Luego, a partir de estos dos elementos primordiales se forman los demás. ¿Pero cómo se genera el frío y el caliente? Y Anaximandro sostiene que “algo” se separa del *ápeiron* al principio del mundo, y es lo que ha dado origen a los opuestos, pues ese “algo” es “productivo” o, tal vez mejor, “capaz de dar a luz” a lo caliente y a lo frío.

En cuanto al origen y de los animales y hombres, Aecio nos informa que “Anaximandro dijo que los primeros seres vivientes nacieron en lo húmedo, envueltos en cortezas espinosas, que, al crecer, se fueron trasladando a partes más secas y que, cuando se rompió la corteza circundante, vivieron, durante un corto tiempo, una vida distinta” No caben dudas de este gran pensador a pesar de lo poco que se ha podido rescatar de sus escritos y de lo que oficialmente sabemos de él, su valor radica en ser el primer pensador buscador del principio infinito de las cosas finitas, fuera de las materias que son objetos de nuestra experiencia.

Nació entre 530 a.C. y el 515 a.C en la ciudad de Elea. Fue alumno de Jenófanes, también se dice que fue discípulo de Anaximandro.

Su única obra que ha perdurado es un poema filosófico de 154 versos hexamétricos dividido en dos partes y un *proemio*. (Compuesto por 32 versos), la primera parte se titulaba *vía de la verdad* y la segunda, *vía de la opinión*.

En su poema hace una serie de referencias mitológicas, aparecen las hijas del Sol, que abandonan las moradas de la (noche de la oscuridad) que han arrancado los velos que cubren lo real lo cual es, en forma metafórica, el gran concepto griego de la verdad, *aletheia* (ἀλήθεια), que es descubrimiento, desvelamiento o manifestación.

“Los caballos que me llevan me han conducido a donde deseaba mi corazón. Se han lanzado por el camino famoso de la divinidad que conduce al hombre sabio a través de todas las ciudades. Por él me han llevado los rápidos caballos que tiraban de mi carro. Las ninfas guiaban mis pasos. El eje ardiendo en los cubos, al rozar por ambos lados con las ruedas, lanzaba el grito estridente de la flauta. cuando las hijas de Helios, abandonando la mansión de la noche para guiarme hacia la luz, apartaron con sus manos los velos que cubrían sus cabezas. Allí se encuentran las puertas que dan a los caminos de la noche y del día; arriba una viga transversal, abajo un umbral de piedra. La puerta elevada está cerrada por fuertes hojas y Dike, que castiga severamente las faltas, guarda los cerrojos de doble vuelta. Las ninfas se dirigieron a ella con palabras dulces y consiguieron que descorriera el cerrojo de la puerta. Las hojas se abrieron de par en par, girando en sentido opuesto los goznes en los ejes de bronce sujetos por pernos. A través de las puertas, en línea recta, por la larga carretera, las jóvenes condujeron los caballos y el carro. La diosa me recibió con benevolencia, tomo mi mano derecha con la suya y me habló en estos términos.

Bienvenido seas, joven a quien acompañan las aurigas inmortales, y a quien este carro trae hasta mi morada. Porque no es una suerte funesta la que te hizo tomar este camino tan alejado de los caminos frecuentados por los mortales, sino el amor a la justicia y a la verdad. Es necesario que aprendas a conocerlo todo, tanto el incommovible corazón de la bien redondeada verdad, como las opiniones de los hombres. A éstas no hay que concederles ninguna convicción verdadera. No obstante, es necesario que las conozcas también, a fin de saber por medio de una información que lo abarque todo, qué juicio debes formarte sobre la realidad de estas opiniones.”(Extracto del poema).

La *vía de la verdad* se muestra como el único camino realmente practicable para el filósofo, pues, como dice la diosa, los dos únicos caminos de investigación que se pueden concebir son: “El uno, que el ser es y que el **no-ser no es**. Es el camino de la certeza, ya que acompaña a la verdad. El otro, que el ser no es y que necesariamente el no-ser es. Este camino es un estrecho sendero, en el que nada iluminará tus pasos. Ya que no puedes comprender lo que no es, pues no es posible, ni expresarlo por medio de palabras. **Porque lo mismo es pensar y ser**. Es necesario decir y pensar que lo que es, es, ya que el ser es y el no-ser no es; afirmaciones que te invito a considerar bien.”

Pues entonces consideremos que:

a) el ser es único: no se puede diferenciar, es una unidad.

b) El ser es eterno: “No fue, ni será, porque es a la vez entero en el instante presente, uno, continuo” no tiene origen, por lo tanto no tiene fin. Si tuviese origen, ¿de dónde procedería? No puede proceder de lo que es, ya que entonces no puede hablarse de origen (ya es el ser), no puede proceder del no-ser, ya que el no-ser no es.

c) el ser es inmóvil e inmutable: ya que la mutabilidad o el cambio consiste en dejar de ser para ser otro. Pero el dejar de ser no es posible ya que sería aceptar el no ser.

d) identidad entre pensar y ser: ya que lo que no es, no puede ser concebido. De la misma manera que concibo un pensamiento y lo llevo a las palabras o también lo es entre el símbolo y lo simbolizado pues entonces lo que no es, no se puede pensar.

En la *vía de la opinión* que es la parte peor conservada del poema, Parménides elabora una filosofía de la naturaleza y una cosmología basada en dos principios: el fuego y la noche oscura. Para algunos este escrito significa que Parménides expone una cosmología para criticar y ridiculizar la especulación de sus predecesores, en especial los Pitagóricos. Para otros, más bien se trata de un intento de racionalización del mundo en que vivimos tal como nos lo muestran los sentidos.

“Aquí abandono el discurso y pensamiento fidedigno acerca de la verdad. A partir de aquí, aprende las opiniones de los mortales, escuchando el orden engañoso de mis palabras. Ellos decidieron dar nombre a dos formas, de las cuales no es adecuado nombrar una (en esto es en lo que se han extraviado), y las han juzgado opuestas en la figura y les han asignado señales (o signos) a cada una de ellas independientemente: por una parte, el etéreo fuego de la llama, muy raro y ligero, idéntico a sí mismo por doquier, pero distinto de lo otro; y además, aquello distinto, lo totalmente opuesto, la ciega noche, de conformación densa y pesada. Este orden total (cósmico), de apariencia verosímil, te describo, para que ningún parecer humano pueda jamás aventajarte” (extracto del poema).

La condición de posibilidad de esta confusión estaría, según lo investigado, en que el **ser** es en el ente y **es el ente** (pero el ente no es el ser) y en que **el pensar** piensa en y a través de las palabras o los nombres (pero las palabras o los nombres no son el pensar): el no advertir esta diferencia constituye “**el orden engañoso**” que caracteriza la vía de la opinión

Su teoría de que el ser no puede originarse del no ser, y que el ser ni surge ni desaparece. Fue aplicada a la materia por sus sucesores Empédocles y Demócrito, que a su vez la convirtieron en el fundamento de su explicación materialista del universo. Se le ha reconocido como el fundador de la metafísica o la ontología, influyendo en toda la historia de la filosofía occidental.

Meliso, hijo de Itágenes, nacido probablemente en 470 a. C.) en la isla de Samos. Discípulo de Zenón de Elea.

A lo largo de su vida se desarrolla en la política y en la filosofía antecediendo a Sócrates; además tiene como contemporáneos a Demócrito de Abdera, Empédocles, Herodoto, Leucipo y Anaxágoras. También se desempeñó como comandante naval y estadista.

Su única obra conocida, la cual lleva el título de “Sobre la naturaleza o sobre el ser”, escrita en prosa. Meliso en su obra, evidencia que el "tiempo" y el "espacio" tienen una amplia vinculación dentro del pensamiento, de ahí que los griegos hayan logrado dar un paso más en la aprehensión de lo abstracto, es decir, que se empezara a hacer uso de términos como el concepto de “vacío”, el cual es definido como algo infinito, lo que implica imaginar su extensión sin que tenga “cuerpo” o “grosor” alguno. Estos conceptos son elementales para comprender el concepto de "Uno" del que habla Meliso. La siguiente cita expresa lo que el filósofo postula como teoría:

“[...] pues si existe la tierra y el agua, el aire y el fuego, el hierro y el oro, si unos seres están vivos y otros muertos, unas cosas son negras y otras blancas y son ciertas cuantas cosas afirman los hombres...tras haber dicho que había muchas cosas que eran eternas y que tenían formas y fuerza propias, creemos que experimentan alteración y que cambian de lo que vemos en cada instante [...] en consecuencia, si hubiera una pluralidad, las cosas deberían ser tales cual es precisamente la naturaleza de lo uno”

Meliso posee claramente un punto de vista propio. Pero si está de acuerdo con Parménides, que el ser es uno e indivisible; no generado y eterno; homogéneo, inmóvil, sin cambio y solamente accesible a la razón. También como el eleata declaró que los sentidos solamente nos ofrecen mera δόξα (*doxa*, opinión) y, por tanto, no nos revelan la ἀλήθεια (*alétheia*, verdad). Pero a diferencia de Parménides, que comparaba el ser con una esfera, Meliso lo declara ilimitado e infinito, como el ἄπειρον (*ápeiron*) de Anaximandro, utilizando el sentido de infinito e ilimitado tanto espacial como temporalmente. En contra de los atomistas negaba la posibilidad del vacío, ya que lo identificaba con la nada o el no-ser. La misma inexistencia del vacío la utilizaba para reforzar el carácter inmóvil del ser, ya que al ser todo un *plenum* no puede tampoco moverse. De la misma manera argumentaba contra la teoría de Anaxímenes de la condensación y rarefacción², y declaraba al ser incorpóreo (sin *sôma*), porque no tiene partes ni puede dividirse.

En conclusión, Meliso define el Uno como incorpóreo debido a que si fuera, debe ser uno, y al ser uno no debe tener cuerpo, pero si tuviera solidez debería tener partes y ya no seguiría siendo uno. En otras palabras, el hecho de ser ya algo material conlleva un cambio y un movimiento, lo que haría divisible al Uno y dejaría de ser una sola integridad.

²“No existe más plenamente en una dirección, lo que impediría su cohesión (o el ser continuo), ni más débilmente en otra, sino que todo está lleno de lo que es.”(cita de Meliso de Samos)

TAREA I KALENDA KAL AKARTH
AC CARLOS HERNANDEZ
26 DE MAYO DE 2019

LEUCIPO

Leucipo nace siglo v antes de cristo se cree que nace en Mileto Asia menor

Discípulo de Parménides y Zenón de Elea, fue maestro de Demócrito y a ellos dos se les atribuye la fundación del atomismo mecanicista, según el cual la realidad está formada tanto por partículas infinitas, indivisibles, de formas variadas y siempre en movimiento, los átomos del griego antiguo lo que no se puede dividir, como por ejemplo el vacío. Así tal vez en respuesta Parménides afirma que existe tanto el ser como el no ser el primero está representado por los átomos y el segundo por el vacío que existe no menos que el ser. Imprescindible para que exista movimiento, particularmente postula, al igual que Demócrito, que el alma está formada por átomos más esféricos que los componentes de las demás cosas, niega la génesis y la corrupción, formas de cambio que eran aceptadas por los filósofos presocráticos.

ZENON

Nace en Elea Grecia el año 490a.c discípulo directo de Parménides de Elea no estableció ni confirmó ninguna doctrina positiva de su propia mano

En cuanto al pensamiento de Zenón, fue muy conocido por sus paradojas o aporías principalmente por que negaban la existencia del movimiento del ser, intentaba probar que el ser debía ser de forma homogénea, única y por lo tanto, pensaba firmemente que el espacio no estaba formado por elementos discontinuos, sino que, por el contrario, estaba formado por el cosmos o el universo el cual era una única unidad. Fue defensor de Parménides creía, que lo que existía no tenía ni principio ni final, no podía cambiar nunca y no tenía muchas partes, es por esta razón que se dice que Zenón sigue con el pensamiento de la escuela de Parménides pues afirmaban que las cosas no podían un día y luego ya no ser, pensaba que el movimiento era solamente ilusorio. Su pensamiento estaba muy orientado a combatir el pluralismo.

Zenón concibe el universo como un ciclo eterno y piensa que el universo el cual se inicia con el fuego, habrá de acabarse en determinado momento y renovarse infinitamente en el fuego que todo lo purifica.

Para él, esta es la manera en la que el mundo es a la vez eterno y limitado, continuo y repetido. Eternamente el mismo en sus eternas renovaciones.

ANAXAGORAS

Nace en Clazómenas Grecia en el año 500 antes de cristo filosofo presocrático, que introdujo la noción del Nous, mente o pensamiento como elemento fundamental de su concepción filosófica. Anaxágoras expone su filosofía en su obra sobre la naturaleza para explicar la pluralidad de objetos dotados de cualidades diferentes recurre a la suposición de que todas las cosas estarían formadas por partículas elementales que llama con el nombre de semillas, spermata en griego, más tarde Aristóteles llama a estas partículas Homeomerias [partes semejantes] Anaxágoras concibe el Nous como origen del universo y causa de la existencia ,pero a la vez trata de explicarse y llama a encontrar las cosas cotidianas de lo que ocurre en el mundo. Por otro lado, hizo formar parte de su explicación de la realidad del concepto del Nous, inteligencia, la cual siendo un fluido extremadamente sutil, se filtra por entre los recovecos de la materia, a la que anima en su movimiento. El Nous penetra algunas cosas otras no. Con lo que se explica siguiendo a Anaxágoras, la existencias de objetos animados o inertes.

Tarea I Kalenda Kal Akarth

Alevi Peña Jiménez

28 de mayo de 2019

Síntesis biográficas de maestros de la Tradición

Empédocles

Es éste uno de los filósofos y maestros cuya figura es más difícil de asimilar para la academia moderna, ya que trasciende por mucho el estereotipo del filósofo clásico, racionalista y metódico. Además de filósofo fue médico, taumaturgo, adivino, poeta, orador y político, y sin duda responde a un tipo de sabio ancestral, verdadero hombre de ciencia, con el que nuestros tiempos materialistas no saben qué hacer. No se le puede ignorar, pero tampoco se le comprende ni se le estudia a fondo. A esto se suma que las fuentes sobre su vida son escasas y fragmentarias.

Se le sitúa naciendo en Acragas, una ciudad griega en la isla de Sicilia, en algún punto entre los años 492 y 494 a.e.c. Pese a la poca información que se tiene de su vida, se sabe que tanto él como su padre, Metón, lucharon contra los tiranos de Sicilia, y se opusieron a la oligarquía. Inclusive Empédocles se negó a ser gobernante de Sicilia cuando le fue ofrecido. También se opuso Empédocles a los sacrificios animales a los dioses, y al consumo de su carne. Es muy probable que haya sido vegetariano gran parte de su vida. También se mostraba desposeído con los más desposeídos, ya que provenía, como Platón, de una familia de la alta aristocracia. Fue educado por los pitagóricos, donde seguramente fue iniciado en la Tradición. Grande fue su fama en lo sucesivo, ya que se le atribuyen numerosos prodigios, sobre todo de sanación; inclusive se cuenta que era capaz de resucitar a los muertos.

Fue uno de los últimos filósofos presocráticos en transmitir sus enseñanzas en verso (hexámetro dactílico). Se conservan de él dos poemas: *De la Naturaleza* y los *Himnos purificatorios*. Existen también numerosos apócrifos que se le atribuyen. Ha existido debate también en cuanto a sus dos poemas canónicos, por presentar diferencias canónicas que algunos estudiosos han creído incompatibles, mientras que otros los han considerado pertenecientes a distintos periodos de su vida. En el caso de *De la Naturaleza*, se trata de un poema cosmogónico,

que se ha creído erróneamente como más materialista, sin que los estudiosos modernos reparen en el sentido profundamente esotérico del poema. En el caso de los *Himnos purificatorios* o *Purificaciones*, por su parte, se trata de un poema religioso y exotérico, que refiere las purificaciones a las que debe someterse el alma después de la muerte para ir al lugar al que pertenece, lo que ha sido considerado incompatible con la naturaleza de la enseñanza del primer poema. Eso es así superficialmente, pero los antiguos comentaristas no consideraban ambas doctrinas como contradictorias, sino todo lo contrario, como complementarias. Citaré a continuación los principales puntos de su doctrina, tomados de la *Historia de la filosofía* de Johannes Hirschberger:

Elementos. El primer tema de Empédocles es de nuevo el problema de la *arché*. Mientras los milesios admitieron una única materia primigenia, asienta él cuatro substancias fundamentales: fuego, agua, aire y tierra. Son las cuatro *raíces* del ser. Todo cuanto hay en el ser se ha formado de ellas por mezcla y separación. Cualitativamente son algo único e irreductible. Consiguientemente ni nacen de nuevo ni perecen. Sólo se desprenden de ellas partecitas que juntándose con partecitas de las otras raíces dan origen a combinaciones siempre nuevas. Lo que los hombres llaman hacerse y desaparecer no es más que mezclarse de nuevo y separarse. «No se da nacimiento de ninguna de las cosas mortales, ni un acabarse de la maldita muerte, sino sólo mezcla y cambio de las cosas mezcladas» (frag. 8). Por tanto todo devenir no es para Empédocles más que cambio de lugar.

Empédocles ha visto en sus cuatro raíces algo demoníaco o divino; éstas tienen también por nombre: Zeus, Hera, Nestis y Adonis. Los alquimistas del renacimiento invocan aún a estos «espíritus» y reaparecen en Goethe con los nombres de Salamandra, Undene, Sylfe y Kobold. (...) [E]s igualmente significativa la segunda idea enlazada con la primera, de la eternidad de la última materia constitutiva del mundo. Se traducirá más tarde por la «ley de la conservación de la substancia».

Amor y odio. Junto a la materia pone Empédocles la *fuerza*. Las substancias primitivas tienen que ponerse de algún modo en movimiento. Para ello intervienen dos fuerzas igualmente primitivas y elementales, que poéticamente se denominan amor y odio. «Dos cosas te voy a enseñar; ya surge de muchos algo uno, ya se disocia de nuevo... y este cambio constante nunca cesa. Ya se reúne todo en una en el amor, ya se separan las cosas particulares en el odio de la contienda» (frag. 17). (...)

Mecanicismo. Pero lo que no tenemos aquí es un antropomorfismo acrítico como el de la mitología, donde los dioses intervienen según su gusto y capricho en el acontecer mundano. En efecto, el incesante proceso de mezcla y disociación se realiza «alternativamente», «en la rotación del círculo», «en la rotación del tiempo» (frags. 26, 1; 17, 29). Acaece según el principio de que el ser es el

mismo; es pues un proceso interno, automático.

Formación del mundo. De esta manera, en una sucesión regular, en la rotación del círculo, se desarrollan los cuatro grandes períodos del mundo. En el primero, que corresponde al redondeado «sphaيروس», domina solo el amor; todo es uno, no hay separaciones. En el segundo período se entremezcla la contienda; salta hecha pedazos la unidad, los elementos se disocian y la multiplicidad aumenta más y más. Es el momento en que brotan los mundos y ésta es la dase en la que nosotros nos encontramos. Al final triunfa la contienda y solo hay diversidad sin rastro de unidad; es el tercer período. Por último, en el cuarto período, hace de nuevo su entrada el amor, y cuando ha llegado a su plenitud, retorna la primera unidad y armonía. Tenemos de nuevo el tiempo cósmico del redondeado «sphaيروس», y el proceso comienza otra vez. (...)

Mundo de los espíritus. Además del mundo de los cuerpos se ocupó también Empédocles del mundo de los espíritus o de las almas. Éstas debieron de estar originariamente entre los dioses; pero debido a alguna culpa cayeron esos espíritus sobre la tierra y en forma de almas tienen que hacer una larga peregrinación realizando una serie de reencarnaciones, hasta que de nuevo, vueltas a su primitiva pureza (...) y libres del cuerpo, puedan reintegrarse al más allá. Son motivos órficos y pitagóricos los que aquí desarrolla Empédocles. (...)

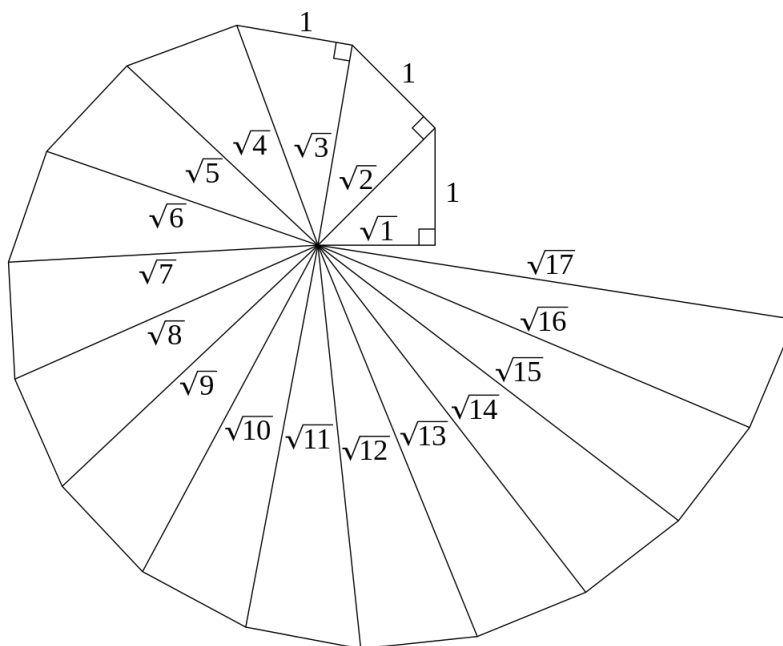
Conocimiento. Notable es su teoría del conocimiento. El punto central lo ocupa la idea de que conocemos siempre lo semejante por lo semejante; «Con nuestra tierra conocemos la tierra, con nuestra agua el agua, con nuestro aire el aire, con nuestro fuego el aniquilador fuego, con nuestro amor el amor del mundo, y su odio con nuestro sombrío odio» (frag. 109).

Sobre su muerte se tejen también muchas leyendas, y tampoco está clara la edad a la que murió. 432 a 434 a.e.c. es el rango de fechas aproximado aceptado por la academia moderna, pero las fuentes antiguas difieren. Según Neanto murió a los setenta y siete años, Aristóteles afirma que a los sesenta y otros que a los ciento nueve. En cuanto a las circunstancias de su muerte, una tradición atribuida a Heráclides Póntico, astrónomo y filósofo posterior, afirma que Empédocles ascendió a los cielos en cuerpo y alma, mientras que otra tradición afirma que se lanzó al fuego del monte Etna.

Teodoro de Cirene

Es el maestro del que menos certidumbre se tiene a la hora de establecer datos biográficos, ya que la única fuente que tenemos acerca de él son los diálogos platónicos (*Teeteto*, *El Sofista*, *El político*), y toda su obra original se ha perdido. Sabemos que vivió en el siglo V a.e.c. (se manejan las fechas tentativas de 465-398 a.e.c.), que probablemente nació en Cirene, en el norte de África (actual Shahhat, Libia), y que muy probablemente fue maestro de matemáticas

y geometría de Platón. Se cree que enseñó tanto en su natal Cirene como en Atenas. En el *Teeteto* se afirma que Teodoro habría sido discípulo de Pitágoras. La tradición que lo señala como maestro de Platón es reafirmada por Diógenes Laercio.



Se le atribuye el haber demostrado el teorema que afirma que las raíces cuadradas de los números no cuadrados hasta 17 son irracionales, o incommensurables, aunque la prueba en sí no ha llegado hasta nosotros, por lo que no sabemos si lo demostró por medios geométricos o aritméticos, como el caso de la raíz de 2.

La espiral se construye partiendo con un triángulo rectángulo isósceles, en que cada cateto mide 1. Se forma entonces un triángulo rectángulo automediano,¹ donde un cateto pasa a ser la hipotenusa del triángulo anterior (con medida $\sqrt{2}$) y el otro cateto mide 1. La medida de la hipotenusa del segundo triángulo es $\sqrt{3}$. El proceso entonces se repite. El n -ésimo triángulo en la secuencia es un triángulo rectángulo cuyos catetos miden $\sqrt{n}$ y 1 y con hipotenusa igual a $\sqrt{n+1}$. Por ejemplo el 16avo triángulo tiene catetos que miden 4 ($=\sqrt{16}$), 1 e hipotenusa que mide $\sqrt{17}$.²

¹El triángulo rectángulo automediano es aquel en que las tres medianas son proporcionales a los lados del mismo triángulo. Con las tres medianas se puede formar un triángulo semejante al triángulo original.

²Un hecho digno de notar, es que en 1958 Eric Teuffel demostró que ni las hipotenusas ni los lados de medida 1 coincidirán jamás en una recta, sin importar cuánto se extienda la espiral.

Platón

El consenso general señala que lo más probable es que Platón haya nacido en Atenas en el año 429 a.e.c., aunque se sospecha que pueda haber sido un par de años antes, y cabe la posibilidad de que haya nacido en otras dos ciudades mencionadas por fuentes antiguas (Diógenes Laercio, *De los tiempos*, Libro II; Favorino, *Varia historia.*), las de Colito o Egina. En cualquier caso, de no haber nacido circunstancialmente en Atenas, sí es en ésta ciudad en la que desarrolló la totalidad de su vida y su trabajo, por lo que se le puede considerar un ateniense con toda propiedad.

A Platón le tocó nacer en una época de conflicto, la de la guerra del Peloponeso en la que se enfrentaron Atenas y Esparta, cada uno con sus aliados, y que duraría desde el 431 hasta el 404 a.e.c. y en la que Atenas salió más perjudicada.

Platón era de alta cuna, perteneciendo su familia a la aristocracia ateniense. Gozaba de una posición acomodada, y su linaje familiar se remontaba a los orígenes de Atenas, y probablemente más atrás, ya que de ello daban cuenta los mitos asociados a su genealogía. Cito aquí el texto de Alegre Gorri:

Su padre era Aristón, descendiente de Codro, el último rey de Atenas, hijo de Melanto, descendiente de Poseidón, según Trásilo. Su madre, Perictíone, era nieta de Drópidas, hermano de Solón. Perictíone era hija de Glaucón, hermano de Calescro, padre del tirano Critias, y hermana de Cármides (que junto a Critias capitaneó el inicuo, antidemocrático y cruel régimen de los Treinta Tiranos). De su matrimonio con Aristón nacieron Glaucón, Adimanto, Potona y Platón. El hijo de Potona, Espeusipo, sobrino del maestro, sucedió a Platón en la Academia. Todos estos personajes han pasado a la historia gracias a los diálogos de Platón.

Tuvo el maestro una educación privilegiada, consecuente con su alta cuna aristocrática. Encarnó en sí mismo los preceptos de cultivar todos los aspectos de la vida del hombre, tanto el físico, intelectual y espiritual; tanto las ciencias como las artes y la filosofía. En el plano físico cultivó el arte de la lucha bajo la dirección de Aristón Argivo (llegó a participar de los Juegos Ístmicos, un importante certamen atlético que se llevaba a cabo cada dos años en Corinto), quien fue el que le rebautizó como Platón —su nombre de nacimiento era Aristocles como su abuelo paterno. Se cree que el nombre le fue dado por su buena complexión física y anchos hombros (*platús* significa «ancho», «esparcido», «diseminado»), aunque otras versiones prefieren atribuirlo a una acepción más metafórica del término, principalmente debido a la ampulosidad de su locución. Se dice también que en su juventud estudió, además de las matemáticas, las artes de la música y la pintura, y se le atribuye la composición de algunos cantos, dítirambos y tragedias, obras que se cree que destruyó al entrar en contacto con la filosofía de Sócrates, por considerarlas inferiores.

En cuanto a su aprendizaje filosófico, fue discípulo de Crátilo y en especial de Heráclito, quien habría influido decisivamente en el joven Platón al ponerlo en contacto con la poesía de Empédocles y las doctrinas de Anaxágoras. Con

Sócrates entra en contacto alrededor de los veinte años. Diógenes Laercio hace el siguiente relato:

Se dice que Sócrates vio en sueños que tenía un cisne de poca edad en sus rodillas, que al punto desarrollaba sus alas y echaba a volar, cantando dulcemente. Y al día siguiente se encontró con Platón, y dijo que él era el ave [...]. Desde entonces, cuando ya tenía veinte años, cuentan, fue discípulo de Sócrates.

El vínculo entre ambos, maestro y discípulo, se vio marcado por una época de gran agitación política y social en Atenas. Los atenienses, luego de haberse alzado triunfantes frente a los persas y de haber fundado y dirigido la liga délica, una confederación de ciudades para defenderse de alguna posible represalia futura, se convierten, bajo Pericles, en un próspero imperio. En este período florece el cultivo de las artes y las letras, particularmente de la arquitectura, la escultura, la pintura y la literatura. No es éste el lugar para referir en detalle toda la compleja historia política de aquella época. Baste decir que luego de la muerte de Pericles en el 429 a.e.c., víctima de la plaga que asoló Atenas y que mató a un tercio de su población, la guerra del Peloponeso duraría hasta el 404 a.e.c. con la derrota de Atenas por parte de los espartanos. El general espartano Lisandro impuso en la derrotada Atenas un gobierno oligárquico bajo su control que se llamó «los Treinta Tiranos», entre los que se contaban Critias y Cármides, ambos familiares de Platón y que el maestro luego inmortalizaría en sus diálogos. En 403 a.e.c. Trasíbulo y los demócratas derrocaron a los Treinta y se restauró la democracia, que sería la que luego procesaría y condenaría a muerte a Sócrates.

La visión idealizada del maestro de Platón que tenemos se la debemos a sus diálogos, y es difícil rastrear fuera de ellos un perfil más objetivo del Sócrates histórico. Afirmo Diógenes Laercio:

Sócrates delinque al no reconocer a los dioses a los que da culto la ciudad, y al introducir nuevas divinidades. Delinque también corrompiendo a los jóvenes.

Se ha interpretado éstas palabras de varias y sutiles maneras, vinculándolas con la amistad de Sócrates con los tiranos o con su defensa de la aristocracia y el elitismo a la hora de designar gobernantes. Por otro lado también era visto probablemente como un sofista por la alta sociedad ateniense, que los veía como racionalistas críticos destructores de la tradición. Se presume también que el cargo de impiedad puede haber venido de la apelación de Sócrates a su *daimon* como rector supremo de su vida y su conducta. Ciertas fuentes incluso le acusan de haberse opuesto a las iniciaciones en los Misterios de Eleusis, en los cuales supuestamente él no había sido iniciado, pero en los que Platón sí lo habría sido, y que el cargo de corrupción de la juventud habría venido más bien por ese lado, el de disuadir a los jóvenes de participar en la iniciación y en la celebración de los Misterios. Sea como fuere, fue el gobierno democrático de Atenas el que terminó condenando a muerte a Sócrates, principalmente también por su oposición (que

Platón compartía) a los preceptos fundamentales de la democracia, tales como el sorteo y la designación por mayoría.

Tras la muerte de Sócrates en el 399 a.e.c., Platón se refugia juntamente con otros socráticos en Megara, cerca de Atenas, en donde conoce a Euclides. En Cirene aprende de matemática y geometría con Teodoro, a quien también immortalizaría en sus diálogos. En Italia se vincula con los pitagóricos (Filolao, Eurito), quienes tendrían una profunda influencia en él. Sabemos por Diógenes Laercio y Plutarco que viajó a Egipto «para visitar a los profetas o adivinos», y que se habría costeadado el viaje gracias a las tinajas de aceite que producían las plantaciones de olivos de su familia. Es allí donde habría profundizado su conocimiento en los Misterios. También recala en Siracusa, Sicilia, y en Tarento, en donde habría aprendido del filósofo Arquitas, que luego habría inspirado la teoría platónica de los filósofos-reyes, es decir de que debían gobernar quienes conocían la filosofía y habían sido educados cabalmente; en otras palabras, debían gobernar los iniciados.

A su vuelta a Atenas Platón funda la Academia en 387 a.e.c. La levantó en un terreno situado junto al gimnasio y los jardines dedicados al héroe Academos o Hecademo, de ahí el nombre de Academia. El requisito legal para fundar una institución como esa en Atenas era que estuviera registrada como asociación dedicada a alguna divinidad. Platón la dedicó a las musas. La Academia de Platón es sin duda una sociedad iniciática, siguiendo el modelo de los pitagóricos, en las que se ponía en práctica una instrucción en todos los niveles de la vida, no sólo en el nivel intelectual. Según Alegre Gorri:

Era una conjunción de formación filosófico-científica con una visión religiosa, ascética y dietética de la vida y una orientación política. Una actividad esencial en la institución eran las comidas en común (*syssítia*), en las que aunaban la alimentación sana con conversaciones filosóficas.

Es decir, se cultivaban todos los aspectos del hombre, por ser todos ellos reflejos de la naturaleza, y no se podía desarrollar a cabalidad uno de ellos si no se desarrollaban a la par los demás. Se buscaba un crecimiento ético enfocado en el mejoramiento integral del hombre, en su engrandecimiento.

La enseñanza probablemente consistía en diez años de enseñanzas elementales (ciencias formales, matemáticas, geometría) y luego cinco años más de estudios filosóficos. No es ocioso citar una vez más a Alegre Gorri:

La concepción filosófica de Platón era unitaria, afectaba a la persona humana en su totalidad; así no cultivaba sólo la memoria o la capacidad de abstracción, sino también el espíritu, la justicia, tanto en el sentido particular y familiar como en el político. Podemos afirmar que era una conjunción de agilidad mental, moral y política. Por eso la Academia formaba estadistas.

La enseñanza de la filosofía a través de los diálogos no es una forma inventada por Platón como muchas veces se cree: los sofistas ya utilizaban este método.

La innovación profunda de Platón consiste en hermanar el género dialéctico con la mayéutica de Sócrates, en la que el interlocutor interpelado en el diálogo descubre las verdades por sí mismo. Eso sumado al innegable talento literario de Platón, el que ha sido elogiado como uno de los mejores prosistas de la historia de la humanidad, nos dio un género completamente nuevo en sus *Diálogos*, en los que pone en boca de personajes de tu tiempo y en otros de la tradición, enseñanzas y profundas disquisiciones filosóficas, que permiten en efecto hacerse con la sabiduría uno mismo, si es capaz de discernir lo que el diálogo muestra o sugiere. Junto a los *Diálogos*, Platón nos lega sus *Cartas*, y se presume que muchos otros trabajos pueden haberse perdido, aunque lo que nos ha llegado es mucho en comparación con lo poco que tenemos de otros filósofos y sabios de la época.

En la última etapa de su vida Platón se relaciona con los gobernantes de Sicilia, viaja en varias oportunidades allí, y se dedica a redactar sus *Leyes*, las que deja inconclusas. Le asalta en esa etapa de su vida, si duda influenciado y desilusionado por sus relaciones con la política, la necesidad de dar lugar a un *corpus* filosófico orientado hacia el buen gobierno, de una forma menos utópica de la que plantea en *La República*. Define sus viajes a Sicilia como un fracaso que le horroriza, y regresa a Atenas en 360 a.e.c. a finalizar sus días en la tranquilidad de la Academia. En una sociedad en la que era un deber para con la familia y el clan el casarse y tener hijos, Platón opta por dedicarse por entero a la filosofía, sin dejar descendencia. Muere en 348 o 347 a.e.c. a los ochenta y un años.

TAREA I KALENDA KAL AKARTH

AS BORT VON NOTHUREIM

26 DE MAYO DE 2019

ESPEUSIPO

Espeusipo (Mirrinunte, Antigua Grecia; 408 a. C. - 339 a. C.), fue un filósofo griego y, al igual que Filipo de Opunte, llegó a ser escolarca de la Academia de Atenas.

Ateneo y Diógenes Laercio, autores muy posteriores, le achacan súbitos arranques de ira, codicia y libertinaje, pero para ello seguramente se basan en una falsa carta de Dioniso el Joven, ejecutado por Dion con la colaboración de Espeusipo. No alcanzará ni una década al frente de la escuela filosófica, ya que murió en el 339 o 338 aC, cuando le sucede Jenócrates como escolarca.

A la muerte de Platón en 347 a.C. su tío, le sucedió como escolarca en la dirección de la Academia en el año 347 a. C. De sus obras sólo quedan algunas versiones fragmentarias, de las cuales se conocen algunas teorías básicas propuestas por él.

Testimonios registrados en Aristóteles y Simplicio indican, por una parte, que dio prominencia a una teoría de géneros a partir de la diairesis o división, que es criticada por Aristóteles mismo en Generación de los animales.

De acuerdo a Aristóteles, otorgó a la teoría de los números de Pitágoras una situación distinguida, junto a la teoría de las formas. Según algunos autores como Giovanni Reale o Hans Krämer Espeusipo es una fuente importante para conocer las doctrinas no escritas de Platón.

Dividió los estudios filosóficos en tres amplios campos con múltiples conexiones entre sí: dialéctica, ética y física. Diferenció entre los objetos del pensamiento (el saber de la Razón) y el objeto de la percepción (de los sentidos). Intentó demostrar cómo la percepción puede llegar a ser conocimiento a través de la verdad racional. De esa manera, la habilidad artística no estaría fundamentada en una actividad sensorial, sino en una percepción racional de los objetos.

Donde Platón distinguía entre los números matemáticos y los números ideales, Espeusipo rechazó estos últimos, y por tanto también las Ideas. Para diferenciar las sustancias, pensó que podrían hallarse diferencias en sus principios (archai), y comenzó por distinguir sustancias de número, de tamaño, de alma, donde Platón sólo había referenciado a los números ideales.

Espeusipo designó como principio universal el Uno, pero lo incluyó al mismo tiempo, como los pitagóricos, en la serie de las creaciones del Bien, ya que para él todas las entidades sólo podían ser el resultado de un desarrollo: otro principio estaba detrás del Uno.

También escribió obras sobre otros temas, como justicia y legislación, o amistad y placer.

BIOGRAFÍA DE ESPEUSIPO por Diógenes Laercio

1. Esto es cuanto he podido recoger acerca de Platón, con el cuidado posible, de lo que de este varón escribieron otros. Sucedióle Espeusipo, natural de Mirrina en el territorio de Atenas, hijo de Eurimedonte y de Potona su hermana. Regentó su escuela ocho años, empezando de la Olimpíada CVIII. Puso las estatuas de las Gracias en el museo que Platón había fundado en la Academia. Siguió enseñando los dogmas de Platón, sin embargo de que sus costumbres eran otras; pues era iracundo, y los deleites lo tenían avasallado. Se dice que una vez, tomado de la ira, arrojó un perrito en el pozo; y que arrastrado del deleite de la comida fue a Macedonia a las nupcias de Casandro. Dicen asimismo que fueron discípulas suyas Lastenia Mantineense y Axiotea Flisica, que lo habían antes sido de Platón. Así, Dionisio le escribió mordazmente diciendo: «Aun de tu Arcade discípula aprenderemos filosofía». Y también: «Platón enseñaba sin paga a los que concurrían a su escuela; pero tú recoges tributo y paga de grado y por fuerza».

2. Según Diodoro, en el libro I de sus Comentarios, fue Espeusipo el primero que investigó las cosas que había comunes de las matemáticas, y las juntó mutuamente en cuanto fue posible. También fue el primero que publicó y ensalzó los dichos misteriosos y ocultos de Isócrates, como dice Ceneo. Y, finalmente, el primero que halló el modo de hacer con mimbres cuévanos y aportaderas capaces. Como viese ya su cuerpo corrompido de perlesía, envió por Jenócrates, rogándole viniese y le sucediese en la escuela. Dicen que siendo llevado una vez a la Academia en silla volante, encontró a Diógenes y le dijo: «Salve». Pero éste respondió: «Yo no te lo digo a ti, que siendo quien eres, todavía vives». Finalmente, ya desfallecido y falto de fuerzas, dejó voluntariamente de vivir, siendo de edad avanzada. Mis versos a él son los siguientes:

Si sabido no hubiera que Espeusipo

Murió de esta manera,

Nadie me persuadiera

Fue de Platón pariente consanguíneo,

*Pues éste no muriera de congojas,
Sino por otra cosa más ligera.*

Plutarco, en la Vida de Lisandro y de Sila, dice que Espeusipo murió de piojos.

Era frugal en su cuerpo, como lo dice Timoteo en su libro de las Vidas, y que a un rico, que amaba a una fea, le dijo: « ¿Qué necesidad tienes tú de eso? Yo te hallaré otra más hermosa por diez talentos». Dejó muchos comentarios y muchos diálogos, entre los cuales se halla uno titulado Aristipo Cireneo; otro De las riquezas; otro Del deleite; otro De la justicia; otro De la filosofía; otro De la amistad; otro De los dioses; otro El filósofo; otro A Céfalo; otro Céfalo; otro Clinómaco o Lisias; otro El Político o Ciudadano; otro Del alma; otro A Gulao; otro titulado Aristipo; otro Advertencias a los artistas; otro Comentarios en forma de diálogo acerca de las artes; diez diálogos De lo que se halla semejante en las cosas; Divisiones y argumentos para las cosas semejantes; De los géneros y especies de ejemplos; A Amártiro; Encomios de Platón; Epístolas a Dión, a Dionisio, a Filipo; De la Legislación; El Matemático; El Mandrobolo; Lisias; Las Definiciones; Coordinaciones de los comentarios y 43.475 versos. Simónides le dedica sus Historias de los hechos de Dión y Bión. Favorino dice, en el libro II de sus Comentarios, que Aristóteles compró por tres talentos los libros de Espeusipo. Hubo otro Espeusipo, médico alejandrino, de la secta de herófilo.

Notas:

- Se denominaba escolarca (griego antiguo: σχολάρχης, skholárkhês), en la Antigua Grecia, al director de una escuela de filosofía, garante de la coherencia de la doctrina.
- La Academia fue la escuela filosófica fundada por Platón alrededor del 387 a. C. en los jardines de Academos en Atenas. Destruída durante la primera guerra mitridática y refundada en el 410 d. C., fue clausurada definitivamente por el emperador Justiniano en el 529. Dedicada a investigar y a profundizar en el conocimiento, en ella se desarrolló casi todo el trabajo matemático de la época. También se enseñó medicina, retórica y astronomía. Sin embargo, su inclinación por los estudios matemáticos le llevó a poner en el frontispicio de la Academia la siguiente inscripción: «Ἀγεωμέτρητος μηδείς εἰσίτω»⁴ ('Aquí no entra nadie que no sepa geometría'). Puede ser considerada como un antecedente de las universidades.

TEETETO

(Griego Θεαίτητος Theaítētos, en latín Theaetetus o Theaitetos; Atenas c. 417 a. C. - 369 a. C.), hijo de Eufonio, del demo ateniense de Sunión, fue un matemático griego. Sus principales contribuciones se centran en los números irracionales, incluidas en el Libro X de los Elementos de Euclides, que demuestran que existen cinco poliedros sólidos convexos. Platón le coloca como interlocutor principal de Sócrates en dos de sus diálogos, el Sofista y el llamado Teeteto.

Teeteto, como Platón, estudió bajo la dirección del matemático Teodoro de Cirene. Cirene era una próspera colonia griega en la costa del norte de África, en la actual Libia, al este del golfo de Sidra. Teodoro desarrolló la teoría de las cantidades inconmensurables y Teeteto continuó sus estudios, clasificando varias formas de números irracionales como expresiones de raíces cuadradas. Esta teoría está expuesta con gran detalle en el libro X de los Elementos de Euclides.

En la obra de Platón Teeteto, el filósofo pone en boca de Teodoro la siguiente alabanza de Teeteto, dirigida a Sócrates:

Sí, Sócrates, puedo sin ninguna duda decirte, y será un gusto para ti oírlo, de qué muchacho te hablo [Teeteto], de qué clase de conciudadano tuyo hablo. Si fuera bello, me avergonzaría expresarme muy vehementemente, no fuera a pensar alguien que se trata de pasión. Pero resulta, y te ruego no te enojés por lo que te digo, que no es bello. Más bien se te parece por sus ojos saltones y nariz chata, aunque sus rasgos son menos acusados que los tuyos. Hablo, pues sin temor. Conoce, pues, que entre todos los que he conocido, y he tenido muchos a mi alrededor, jamás he visto a nadie tan bien dispuesto naturalmente. Nunca he creído, ciertamente, que se dé o haya dado en otra parte alguien que comprenda con más rapidez y que al mismo tiempo sea excepcionalmente afable y lleno de coraje como el que más. Porque los despiertos, agudos y de buena retentiva como éste suelen dejarse vencer por la cólera y se ven arrastrados por aquí y allá como naves sin lastre: son de índole violenta, no paciente. Los más reposados, en cambio, se muestran reticentes al estudio y enormemente olvidadizos. Por éste [Teeteto] camina con ligereza, seguridad y éxito en toda clase de conocimientos, como el aceite que se vierte silenciosamente. Es admirable cómo un joven de su edad puede cumplir todo esto.

Aparentemente, según la introducción al mismo diálogo, Teeteto falleció a consecuencia de las heridas y la disentería de la que se contagió tras luchar en la batalla de Corinto, que se cree ocurrió en el año 369 a. C.

JENÓCRATES

Jenócrates, hijo de Agatenor, fue natural de Calcedonia, y discípulo de Platón desde sus primeros años, y lo acompañó a Sicilia. Era tardo de mente, tanto que Platón, comparándolo con Aristóteles, cuentan que dijo: «El uno necesita de acicate; el otro de freno.» También: «¡Para qué caballo unto un tal asno!» Por lo demás era Jenócrates de rostro grave y severo, de manera que Platón solía decirle: «Sacrifica a las Gracias, Jenócrates.» Por lo ordinario habitó en la Academia. Si alguna vez iba a la ciudad, dicen que todos los tumultuantes y alborotadores se apartaban del camino cuando pasaba él. Y que habiendo entrado en su casa con designio de solicitarlo la meretriz Friné, haciendo como que huía de algunos, como él la recibiese por humanidad, y no tuviese más de una cama, le cedió una parte de ella, como se lo suplicaba. Finalmente, cansada de rogarle satisficiese su deseo, se fue sin conseguirlo. A los que la preguntaban de lo sucedido, decía: «Que ella no salía de estar con un hombre, sino con una estatua.» Algunos dicen que sus discípulos le metieron a Laida en su cama; pero que él fue tan continente, que más quiso darse muchos cortes y aun fuego a sus genitales, que macularse.

Era tan veraz que, no siendo lícito entre los atenienses atestiguar sin prestar antes juramento, sólo a Jenócrates le fue el juramento condonado. Era frugalísimo; y habiéndole enviado Alejandro una gran suma, tomando sólo tres mil dracmas áticas, le remitió lo demás, diciendo «que necesitaba de más caudales quien había de mantener más gentes». Tampoco recibió el dinero que le envió Antípatro, según dice Mironiano en los Símiles. Habiendo sido condecorado con una corona de oro en un convite que hizo Dionisio en la fiesta de los congios, al salir del convite la puso a la estatua de Mercurio, ante quien solía poner otras flores.

Dicen que fue con otros enviado embajador a Filipo, y que éste ablandó a los demás con regalos, convites y conversaciones; pero Jenócrates nada de esto hizo, y por esta causa no lo admitió Filipo. Vueltos a Atenas los embajadores, dijeron que en balde había ido con ellos Jenócrates; y cuando ya se le preparaba la pena, oyeron de él «que entonces más que nunca se había de precaver la República, pues, Filipo había ablandado a los otros con dones, pero a él de ningún modo había podido doblarlo». Dicen que de esto le resultó duplicado honor; y aun Filipo dijo después que, de cuantos embajadores habían venido a él, sólo Jenócrates no había admitido regalos. Habiendo ido también embajador a Antípatro (pidiendo entregase los soldados atenienses hechos prisioneros de guerra en la batalla de Lamia), como lo convidase a cenar con él, pronunció los versos siguientes:

¡Oh, Circe! ¿Qué varón prudente y cuerdo podrá gustar comida ni bebida, antes que a sus soldados libres vea?

De cuya prontitud admirado Antípatro, soltó y remitió a los prisioneros. Habiéndose retirado a su seno un pajarillo seguido de un sacre, lo acogió y lo libertó diciendo: «No se debe entregar a quien se humilla.» Como Bión se burlase de él, le dijo: «Nada le responderé, pues tampoco se digna la tragedia responder a la comedia que la moteja.» A uno que quería concurrir a su escuela sin haber antes aprendido música, geometría ni astronomía, le dijo: «Anda, vete de aquí, pues careces de las alas de la Filosofía.» Habiendo Dionisio dicho a Platón que alguno le cortaría el cuello, como se hallase allí Jenócrates, mostró el suyo diciendo: «Nadie cortará aquél antes que a éste.» Dicen que una vez al partir Antípatro para Atenas se despidió de él, y que no le respondió hasta concluir el discurso que estaba haciendo. Como era sumamente modesto y enemigo del fausto, pasaba muchas veces los días meditando, y aun destinaba, según dicen, una hora al silencio.

Dejó muchos escritos en verso y muchas parénesis, que son como se sigue: seis libros De la naturaleza, seis De la sabiduría, uno De la riqueza, otro intitulado Arcas; otro, Del infinito; otro, Del niño; otro, De la continencia; otro, De lo útil; otro, Del libre; otro, De la muerte; otro, De lo espontáneo; dos, De la amistad; uno, De la equidad; dos, De lo contrario; dos, De la felicidad; uno, Del escribir; otro, De la memoria; otro, De la mentira; otro, intitulado Cacicles; dos, De la prudencia: uno, De la economía; otro, De la templanza; otro, De la fuerza de la ley; otro, De la República; otro, De la santidad; otro, De que la virtud es enseñable; otro, Del ente; otro, Del hado; otro, De las pasiones; otro, De las Vidas; otro, De la unanimidad; dos, De los discípulos; uno, De la justicia; dos, De la virtud; uno, De las especies; dos, Del deleite: uno, De la vida; otro, Del valor; otro, Del uno; De las ideas; otro, Del arte; dos, De los dioses; dos, Del alma; uno, De la ciencia; otro, intitulado El político; otro, De la pericia; otro, De la Filosofía; otro, De Parménides; otro, intitulado Arquedemo, o sea De la justicia; otro, De lo bueno; ocho, De las cosas intelectuales; once, De la solución de las cosas tocantes a la Oratoria; seis Acerca de la Física; uno, intitulado Capítulo: otro, De los géneros y especies; otro, De los dogmas pitagóricos; dos, De soluciones; ocho, De divisiones; treinta y tres libros de Conclusiones y catorce Del modo de disputar. Además de esto escribió otros quince libros, y otros dieciséis más; otros nueve acerca de las Disciplinas sobre que versa la Lógica; seis De las Matemáticas, otros dos libros acerca de las cosas mentales, cinco libros De Geometría; uno, de Comentarios; otro, De Contradicciones; otro, De Aritmética; otro, De la teórica de los números; otro, De los intervalos; seis, De Astrología: Elementos a Alejandro sobre el reinar; cuatro libros A Aruba, A Efestión, más dos libros De Geometría en trescientos cuarenta y cinco versos.

No obstante que era tal Jenócrates, lo vendieron una vez los atenienses por no haber podido pagar el impuesto de vecindario. Comprólo Demetrio Falereo, y ocurrió con ello a dos cosas, pues restituyó la libertad de Jenócrates y satisfizo el impuesto a los atenienses. Refiérela Mironiano Amastriano en el libro I de sus

Capítulos históricos semejantes. Sucedió a Espeusipo, y dirigió la escuela veinticinco años, bajo de Lisímaco, habiendo comenzado hacia el año segundo de la Olimpíada CX. Murió de noche, habiendo tropezado en un barreño, ya a los ochenta y ocho años de edad. Mis versos a él son éstos:

En un cuenco de cobre tropezando, cayó e hirió Jenócrates su frente. Ay de mí, clamó en grito, y murió luego el varón que era un todo, y para todos.

Hubo seis Jenócrates: uno, escritor de táctica, muy antiguo, pariente y conciudadano de nuestro filósofo. Corre una oración suya intitulada Arsinoética, escrita en la muerte Arsinoes. Otro, filósofo, escritor elegiaco no muy estimado. Así sucede, pues si los poetas quieren escribir prosa les sale bien, pero si los prosistas se meten en la poesía, tropiezan. Esto es constante, como que lo uno es obra de la naturaleza, lo otro del arte. Otro Jenócrates hubo estatuario, y otro que, según Aristoxeno, escribió odas.